

Ciencia y tecnología: mirar al futuro

● La reciente controversia por los resultados del concurso de Centros de Interés Nacional evidencia un problema estructural del sistema científico chileno: la ausencia de visión de largo plazo sobre el rol de los centros de investigación en el desarrollo nacional.

Durante años, Chile apostó por la colaboración científica para enfrentar desafíos complejos, formar capital humano avanzado y descentralizar capacidades. Los centros han sido clave articulando equipos, consolidando infraestructura y vinculando la ciencia con políticas públicas y sociedad. Hoy, estas capacidades quedan expuestas a una lógica excesivamente competitiva y de corto plazo.

El problema no son los concursos, sino que sean el único mecanismo de continuidad. Cuando proyectos contruidos durante décadas dependen de resultados puntuales, se genera incertidumbre, se debilitan equipos y se arriesga la inversión pública realizada. La ciencia no avanza cuando se gestiona como una sucesión de apuestas aisladas.

En otros países, los centros operan como plataformas estables, combinando financiamiento basal con evaluaciones periódicas. En Chile, la ausencia de política explícita para centros de I+D deriva en un sistema fragmentado que afecta a investigadores, regiones y la capacidad del país para enfrentar desafíos estratégicos.

cos.

La discusión actual es una oportunidad para definir qué sistema científico queremos: uno marcado por incertidumbre permanente o uno que combine exigencia, colaboración y visión estratégica. Es una decisión de desarrollo país.

Silvia Díaz, presidenta del Consejo CTCI, y Consejeras y Consejeros del Consejo CTCI

Mujeres y niñas en la ciencia: el camino hacia una minería más diversa

● En el marco del Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, la brecha de género en áreas científicas y tecnológicas sigue siendo un desafío relevante en Chile. Sin embargo, el último Estudio de Fuerza Laboral 2025-2034 de la alianza CCM-Eleva evidencia que hubo un quiebre en el estancamiento de la matrícula de mujeres en carreras vinculadas a la minería. Estas pasaron de 3.500 en 2022 a 7.000 en 2024.

Seguir achicando esta brecha importa porque la ciencia y la innovación avanzan con más fuerza cuando se incorpora talento diverso. En los últimos años se han abierto nuevas oportunidades para mujeres y niñas, especialmente en áreas STEM, pero aún queda camino por recorrer para que ese acceso sea realmente equitativo.

Y en esa tarea, la minería puede